

3-7-1980

Interview no. 737

Héctor V. León

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Héctor V. León by Mario Galdos, 1980, "Interview no. 737," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Héctor V. León (1920-)
INTERVIEWER: Mario Galdos
PROJECT: Border Labor
DATE OF INTERVIEW: 7 de marzo de 1980
TERMS OF USE: Unrestricted
TAPE NO.: 737
TRANSCRIPT NO.: 737
TRANSCRIBER: Georgina Rivas

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Organizador de la Unión de Peyton.

SUMMARY OF INTERVIEW: Nació en El Paso, Texas, de padres mexicanos. Cuenta de problemas laborales a causa de discriminación; trabajó en una fábrica en Chihuahua. Entró a la Peyton en 1937 y fue despedido en 1939. En 1940 trabajó como cantinero. Cuenta de su trabajo en Fort Bliss en la construcción, de su trabajo en Southern Pacific en California. Sirvió en la Segunda Guerra Mundial en Europa y fue capturado y tomado como prisionero. En 1949 volvió a entrar a la Peyton. Cuenta de los principios de la Unión en la Peyton en 1958, de la huelga de 1959-1963. Comenta acerca de algunos incidentes, salarios y de su retiro.

(Nota: Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada los usó.)

Length of Interview: 1 hora, 15 mins Length of Transcript 38 páginas

HECTOR V. LEON
por Mario Galdos
7 de marzo de 1980

G: Sí, Sr. León, quería preguntarle primeramente, ¿dónde y cuándo nació?

L: Nací aquí en El Paso, noviembre 30 de 1920.

G: ¿Y qué es lo que recuerda de esa época? O sea, esa época con sus padres.
¿Qué es lo que recuerda, o sea, de sus padres, a qué se dedicaban?

L: Bueno, mi papá trabajaba con el Texas and Pacific en la casa redonda.
Y por cuánto tiempo, no lo sé. Pero fue desocupado de acuerdo con las historias que yo llegué a escuchar. Le hicieron una movida. Le jugaron una trampa. Se cayó una locomotora de la mesa redonda, y le echaron la culpa a él, y por eso fue desocupado. De ahí en adelante ya no pudo conseguir trabajo. Se dedicó a diferentes trabajos hasta por último se tuvo que ir a trabajar a la labor.

G: ¿En dónde fue a trabajar?

L: Aquí a los alrededores: Fabens, Clint, Sierra Blanca, todo eso. El andaba trabajando en la labor.

G: ¿Y usted recuerda cuánto era lo que le pagaban a él?

L: No, eso sí no. No lo recuerdo.

G: ¿En qué año fue?

L: Esto fue como en el '27 ó '28, '29, por ahí así.

G: Esto que me cuenta que le hicieron a él, ¿fue intencional?

L: Según la historia que oí, otro fue el que fue causa de que cayera la máquina. Era un americano. Entonces le echaron la culpa a él y lo desocuparon.

G: ¿Sus papás son mexicanos, no?

L: Sí, los dos. Mi papá era de _____, Durango y mi mamá de Chihuahua.

G: ¿Y lo discriminaban a su papá entonces posiblemente, o algo así?

L: Yo creo que sí, porque de esto me vine yo dando cuenta porque a través del

tiempo después como en--no recuerdo exactamente si fue en el '40 ó en el '41; no, fue en el '40--yo trabajé ahí en el Texas Pacific en la casa redonda. Trabajé como tres meses nada más, y dejé el trabajo por la forma en que trataba el que era superintendente, un señor, de lo único que me acuerdo es del apellido, se apellidaba Zeiler, era alemán, y trataba a los mexicanos con la punta del zapato.

G: ¿Ah, sí?

L: [Sí.] Y ese fue uno de los motivos por el cual dejé el trabajo. Porque en una ocasión cuando le dábamos aceite a la, que le llamamos la, mocha, una máquina que usan para formar los trenes, se me cayeron a mí unas estopas que traía en el pantalón, y entonces me pegó un grito Mr. Zeiler. Y me dijo:

--Hey, Mexican,...

...que levantara las estopas. Entonces le dije:

--I'm not a Mexican. I was born on this side. I'm just as American as you are.

Así le contesté. Y me dijo pues todavía te estoy diciendo Mexican, levanta la estopa. Entonces ya le contesté de otra manera. Le dije que la levantara él y le hablé con malas palabras y dejé el trabajo. Y a mí me ardía mucho el alma porque todas las mañanas llegaba un señor, no me acuerdo de su nombre, y le decía:

--Good morning, Mr. Zeiler.

Y él le contestaba, no recuerdo exactamente qué le contestaba, pero sí le cargaba la viga por ser mexicano. Como el señor no entendía inglés y el Zeiler no hablaba español, así es de que... Ya desde ahí ese señor pos de plano no quería a la raza; era alemán.

G: ¿O sea que Ud. inclusive hablando inglés lo discriminaba?

L: Sí, de todas maneras. Y había unos montones de americanos ahí, por cierto

uno se llamaba Mr. Hammer, era el maestro mecánico y cuando ya hice yo, hice yo esa decisión de dejar el trabajo fui a reportar allá con él porque yo la hice de ir antes con él. Simple y sencillamente nada más porque en una ocasión se le ofreció alguien que pudiera usar el marro de izquierda, porque necesitaba dos, uno de derecha y uno de izquierda. Y entre todos no había nadie que usara el marro de izquierda. Y yo sí podía usarlo. Y de ahí me agarró y me dijo que él me iba a enseñar a ser mecánico para locomotora. Y me dijo que no fuera tonto, que no dejara el trabajo, que ahí tenía yo un porvenir. Y le dije:

--No, con esa clase de gente así nada más no. Prefiero irme a buscar trabajo a otra parte.

G: ¿En qué año me decía que fue eso?

L: En '40 más o menos.

G: ¿Y cuánto era lo que le pagaban?

L: No me acuerdo.

G: Me estaba contando sobre sus padres, ¿su mamá a qué se dedicaba así como Ud. recuerda?

L: Pues teníamos la casa todo el tiempo hubo gallinas y vacas. Teníamos una vaca, una Holstein, bueno no una, hubo varias ahí en la casa. Pero eso era el...mi papá trabajaba de nochi, así es que mi mamá era la que se encargaba de... Y pues para ellos era una cosa común y corriente pues venían de un rancho de allá de Chihuahua. Tenían, según esto, mis abuelos tenían un rancho y sembraban y tenían ganado. Yo creo que era una cosa común y corriente para ellos.

G: ¿Uds. vivían aquí en El Paso?

L: Sí.

G: ¿En qué área de El Paso vivían?

L: En un barriecito que le llaman,--quién sabe si todavía le llamarán--El Pujido, en el 1586 Este San Antonio. Ahí 'taba a un lado de donde estaba, o está todavía, la yarda del Texas and Pacific.

G: ¿Y les permitían tener así ganado?

L: No, sí. Enfrente de nosotros había una ladrillera y luego mi papá rastrillaba, todo el tiempo mantenía bien, porque había un poquito de zacate al otro lado de la calle, no estaba pavimentada en ese entonces, y ahí soltaba las gallinas. Teníamos 100 gallinas. Así es que mi mamá vendía leche y vendía huevos.

G: Qué bien. Tenía su propio negocio entonces. ¿Y de esa época recuerda Ud. algún otro tipo de discriminación que Uds. hayan sufrido, Ud. o su familia?

L: No. Algo que se me venga a la mente de esa época, no. No se me viene nada a la mente.

G: ¿Y cuántos hermanos son Uds.?

L: Fuimos cuatro hermanos y tres hermanas. Y ahorita hasta la fecha nada más quedamos tres hermanos y dos hermanas.

G: ¿Y a qué se dedicaban aquí sus hermanos en esa época, bueno, iban a la escuela?

L: Bueno, ahorita lo que estoy hablando es un poquito adelantado a la fecha en que vivíamos todos juntos porque vivimos aquí hasta en el '34, en el '34 en junio, en junio de 1934 mi papá ya no podía conseguir trabajo en ninguna parte entonces decidió mejor repatriarse. Y fuimos a dar a Chihuahua, ellos pues. Yo nunca había estado allá todavía. Sí había ido, pero de chiquillo. Y fuimos a dar a Chihuahua de nuevo. Entonces allá

en Chihuahua nos fuimos a un rancho, el rancho de enmedio, que es ahora donde está el aeropuerto de Chihuahua. Ahí está en un ladito. Después me mandaron a mí a Chihuahua y me metieron a mí a la escuela. Fui tres años a la escuela allá en Chihuahua. Y cuando...ya no gradué. Salí de sexto año porque no me acuerdo qué fue lo que se atrevió que tuve que seguir de noche. Comencé a ir a la escuela de noche, en lugar de día. Me puse a trabajar en una fábrica donde hacían crisoles para cuestión de ensayos de metales.

G: ¿En qué año fue esto?

L: En el '36.

G: ¿Y recuerda cuánto le pagaban cuando entró ahí?

L: Me pagaban \$7 pesos.

G: ¿Siete pesos la hora?

L: Plata, ¡a la semana!

G: A la semana. ¡Qué barbaridad! (Risas) ¿Ese fue el primer trabajo que Ud. tuvo?

L: El primer trabajo. Porque entré como de aprendiz a aprender a hacer químico ensayador ahí con el Sr. Manuel González. Todavía existe esa fábrica ahí en Chihuahua. Sólo que ahora la tiene el hijo mayor de él. El señor ya murió. El hijo se llama Elías González. Todavía le venden los crisoles a la Fundición de Avalos.

G: ¿Y cuánto estuvo ahí?

L: Duré un año. En 1937 me regresé yo para acá, venía yo de vacaciones y conseguí trabajo en la Peyton y ya no...

G: Ah, ¿o sea ya después del trabajo ese que tuvo de los crisoles vino a El Paso de regreso y ya entró a la Peyton?

L: Entré a la Peyton.

G: ¿Y hasta qué año...?

L: En 1937 comencé a trabajar.

G: ¿En qué año fue que se retiró?

L: Existe algo de intermedio ahí.

G: Claro, sólo quería saber, o sea, y enseguida entramos a esa parte. Porque sí le quiero preguntar bastante sobre...

L: Porque trabajé dos años, dos años y fracción, no me acuerdo exactamente qué tanto tiempo, y entonces me corrieron del trabajo.

G: ¿O sea el '37 y salió el '39 porque lo corrieron de ahí?

L: [Sí.] Me corrieron porque me iba yo para Chihuahua en fines de semana para ver a mi mamá y papá; todos estaban allá. Y casi todo el tiempo el tren que venía del sur, entonces todavía no corrían los camiones porque no estaba todo pavimentado hasta allá, nunca venía a tiempo y llegaba tarde. Y tenía algunas fallas por ese lado. Y en una ocasión me quedé con una tía mía. Entonces cuando fueron a buscarme, ah, me quedé con mi tía porque me empaché y me enfermé, y fui a dar allá con ella para que me curara. Y fueron a buscarme a la casa en donde yo me estaba quedando a vivir, y entonces allí les dijeron que para ellos yo estaba trabajando. Entonces cuando yo fui ya al siguiente día a reportarme al trabajo, no me la creyeron. Me dijeron que ya tenía muchas fallas y que me iban a correr. Bueno, pues con justa razón, ¿verdad? Con tanta falla, pues a quién le iban a dar el trabajo. Entonces anduve así de Herodes a Pilatos. De aquí me volví para Chihuahua. Entonces mi hermana se quedó aquí y ella agarró trabajo, entonces me escribió una carta como a los cuatro, cinco meses más o menos--y esto ya es en el '40--me dijo que viniera porque había bastante trabajo acá. Yo en el ínter estaba trabajando allá de cantinero. Ayudándole a un señor, le decíamos el Charal. El tenía la

cantina. Ahí le ayudaba yo en la cantina a servir los...lo que se hacía necesario pues en la cantina.

G: ¿En qué año fue eso?

L: Esto es en el '40.

G: O sea después de que salió, ¿cuánto tiempo estuvo desocupado, o mejor dicho, que no trabajó en Peyton?

L: Algunos tres, cuatro meses no trabajé porque empecé a agarrar el unemployment.

G: ¿O sea durante ese tiempo fue que trabajó en la cantina, etc.?

L: Sí, entonces me fui para Chihuahua y entonces fue cuando estuve trabajando en la cantina allá. Y luego mi hermana me escribió y me dijo que me viniera porque había mucho trabajo de construcción aquí en El Paso. Y me vine. Y fui a trabajar a Fort Bliss. 'Taban construyendo los primeros edificios para poner más soldados yo creo. Había bastante construcción.

G: ¿Y cuánto le iban a pagar ahí?

L: Tampoco lo recuerdo.

G: ¿No recuerda?

L: No, para qué le voy a contar mentiras.

G: ¿Entonces fue a trabajar a la construcción?

L: [Sí.] Y duré muy poco también. No me gustó la cuestión del trabajo y entonces decidí mejor, me enganche en un reenganche, que le llamaban. Me fui a trabajar con el Southern Pacific al traque allá. Fuimos a dar al Valle de San Joaquín. No, miento. Primero fuimos a dar a un lugar que se llama no sé si es Cabazón(?) o Cabezón, California. Allí sí, allí sí nos tocó un mayordomo que nos decía que con el calorón que estaba haciendo que no nos limpiáramos el sudor de la frente con el pañuelo, que usáramos la manga para que no perdiéramos tiempo. Y

andábamos en un que le llaman campo de levante, hecho en el gravel, en la cama de donde van los traques y luego le levantábamos el riel para arriba y metíamos todo el gravel abajo para que quedara más alta la...

G: ¿Y cuánto le pagaban por hacer eso? ¿No se acuerda?

L: No me acuerdo. Pero era muy poco.

G: ¿En qué año fue?

L: A principios del '41.

G: ¿Y entonces...

L: Duramos muy poco tiempo ahí porque ahí constantemente caía gente nueva, porque no le duraban al amigo este. Pues entonces lo que hacíamos, por medio de... [PAUSA]

...con un amigo ahí que me hice muy amigo que ya tenía bastante conocencia me dijo:

--Vente nos vamos en un fin de semana.

Nos fuimos en un fin de semana para Los Angeles y fuimos a la oficina y reportamos lo que estaba pasando y que íbamos a dejar el trabajo, que si no nos podían mandar a otra parte. Entonces sí, nos mandaron a un campo de fierro, a poner riel nuevo en el Valle de San Joaquín. Todo lo contrario con el mayordomo y no se me olvidan los mayordomos porque el mayordomo a pesar de ser americano y el asistente del mayordomo los dos se apellidaban Hidalgo. De dónde salió la coincidencia del americano y el mexicano, ¿quién sabe? Eso sí nunca lo pude averiguar. Pero era mucho muy diferente en la forma en que nos trataban estos dos mayordomos a como nos trataba este otro gringo acá en Cabezón.

G: ¿Me podría contar cómo lo trataban esos dos mayordomos, qué trato le daban a Ud.?

L: No, pues muy gentes. Le explicaban a uno cómo querían el trabajo, cómo

lo hicieran y todo. El otro gringo no. [Decía:]

--Quiero esto y punto.

Ya ahí se entendían los demás con _____ y si no le gustaba a uno, luego, luego le cargaba la viga, hasta con malas palabras. Y este no, el muchacho este el asistente del mayordomo, Hidalgo, era de Jalisco. Me acuerdo muy bien porque él me platicaba mucho de cómo era la gente allá, que era muy blanca y ojos de color y así sucesivamente. Pos yo ignorante de todo eso, ¿verdad? Sí conocía un poquito de la historia de acá en los tres años que estuve allá en Chihuahua, conocí algo de México. Y pues de toda la parvada que habíamos ahí yo era el que hablaba un poquito mejor español que los demás. Porque los demás hablaban el español como lo hablo yo ahora. En lugar de progresar me caí pa' abajo. Ya no hablo el español que aprendía allá.

Entonces de ahí me acuerdo bien porque fue en noviembre, porque fue cuando cumplí años, Cumplí los 21 años. Entonces quise irme a registrar y me dijeron que no, que no se hacía necesario. No, miento. Fue en diciembre, porque fue cuando, cuando se vino la guerra, la segunda guerra mundial, diciembre 7 de 1941.

G: Claro, claro.

L: Y entonces decidí mejor venirme para acá para venirme a registrar aquí en El Paso y no registrarme allá. Y dejé el trabajo con el Southern Pacific.

G: ¿O sea Ud. se iba a registrar para ir a la guerra?

L: Sí. Entonces me fui pa' hasta Chihuahua y ya hablé allá con mi papá y mi mamá y me volví a ir otra vez para atrás. Y me volví a meter a trabajar en la Peyton. Y duré como, a lo más, tres, cuatro meses.

G: ¿En la Peyton?

L: En la Peyton, sí.

G: Bueno, entonces me estaba contando de que cuando se vino a enrolar para ir a la segunda guerra mundial en 1941...

L: No me enrolé luego, luego. Fui para Chihuahua y luego regresé, me metí a trabajar en la Peyton y duré como unos tres, cuatro meses trabajando. Entonces ya me salí y me enrolé, pero no me agarraron luego, luego. Tardó tiempo. Hasta que al fin me llamaron. Ah, durante ese tiempo que me salí de la Peyton entonces agarré trabajo con, se llamaban _____ Freight Lines. Estuve trabajando bastante tiempo ahí con ellos. Levantando carga aquí en la ciudad y cargándola en las trocas para que saliera para afuera. Entonces de ahí fue donde me fui para el Servicio a hacer el basic training aquí en Kentwalters, Texas, cerquitas de Dallas y Fortworth. Cuando terminé ahí entonces me di de voluntario para entrenamiento de paracaídistas y lo pasé también el entrenamiento para paracaídistas. Y agarré un mes después de que ya pasé el entrenamiento para paracaídistas, agarré un mes de radio-operador. Entonces al pasar ese mes que ya terminé parte del curso, me decía el sargento que no fuera tonto que me quedara y continuará estudiando eso. Pero yo lo que quería era ir a ver a mi papá y a mi mamá.

G: Claro.

L: Y le dije que no. Entonces me vine. Fui hasta Chihuahua, todavía estaban allá en Chihuahua y allá pasé el tiempo libre que me dieron y luego regresé pa' trás y fui a reportar otra vez a Fort Benning, Georgia. De ahí nos llevaron a Inglaterra. En Inglaterra duramos yo creo como un mes y el 17 de septiembre del '43 ó '44, no me acuerdo, brincamos en Holanda. Y a mí me agarraron prisionero como a los siete días me parece.

G: ¿Me podría contar de eso un poco, que es muy interesante? O sea, ¿qué es lo que pasó, qué problemas tuvo en la época de la guerra, experiencias que Ud. vivió, [como] cuando lo agarraron de prisionero?

L: Bueno, pues nos agarraron de prisioneros porque aunque después me di cuenta de eso por la televisión de que le llamaban en inglés the biggest blunder of the war, esa campaña que hicieron. Y quien la creo fue el Mariscal Montgomery. Y pos lo que hizo fue de acuerdo con los que saben, ¿verdad? de cuestión militar de que fue un error completamente inmenso porque se perdieron más de las 2/3 partes de todos los que brincamos. Y brincamos, éramos tres divisiones: la 101, la 82 y una inglesa. Y luego iban algunos otros canadienses también, pero como las 2/3 partes en muertes, heridos y prisioneros. Las 2/3 partes se perdieron. Nosotros llevábamos suficientes pertrechos para 24 horas nada más y a las 24 horas no deberían de haber relevado o cuando menos haber llegado a donde nosotros estábamos, de acuerdo con el itinerario. Era muy poquito de lo que uno se daba cuenta, pero así nos la explicaron a nosotros, ¿verdad? Pero era todo lo que llevábamos encima nosotros para 24 horas nada más. Y pues no, no le quisieron creer al underground de Holanda que les mandó decir que había una división de tanques alemanes que los habían traído de Rusia, los tenían ahí descansando, y no les quisieron creer. Ya le digo, en la revista en el canal 4 con Walter Cronkite salió 'onde estaban los ingleses, fue la parte que salió. Los estaban cazando en el aire. Se veían los alemanes así alineados con ametralladoras, los tanques y todo de donde los estaban cazando en el aire. Donde nosotros brincamos no, es como si hubiéramos hecho un brinco de práctica.

G: ¿Entonces a Ud. lo agarraron prisionero?

L: Sí.

G: ¿Y cuánto tiempo duró prisionero?

L: Nueve meses.

G: ¿Y después de los nueve meses?

L: Después de los nueve meses entonces vine a dar aquí a...me dieron de baja pues en diciembre del '45 fue cuando me dieron de baja porque se acabó la guerra en el Japón. Y anduve ahí de vago porque no quería ni trabajar por algo. Agarré un trabajo de cantinero aquí con un compadre mío, que ahora es compadre mío y me pagaba \$20 dólares a la semana de cantinero. Se llamaba el Stanton Inn. Está ahí donde está el J.C. Penney, atrasito del J.C. Penney estaba la cantinita esa. Se mantenía de pura gente como yo que no quería trabajar que estaba recién salidos del servicio. Entonces hasta que una vez dije, bueno, pues qué necesidad tengo de estar trabajando si puedo agarrar los \$20 dólares por semana sin trabajar, ¿verdad? Y fui y hice aplicación al famoso club ese que había en ese entonces, le llamaban el 5220, 52 semanas de a \$20 dólares que el gobierno le proporcionaba a uno. Y me agarré con un camarada que me entrevistó ahí en la oficina de unemployment office porque me dijo que por qué no me ponía a trabajar y que 'taba joven y fuerte pos por qué iba a agarrar [eso].
[Le dije:]

--A tí qué te interesa si yo quiero agarrarlos, pues yo los voy a agarrar si me los dan.

Total que fui a dar a Chihuahua a ver a mis hermanas porque ya para entonces ya nos habíamos traído de nuevo a mi papá y a mi mamá para acá; ya vivían acá con nosotros. Vivían con una hermana mía. Y así de la noche a la mañana, izaz! así me casé allá en Chihuahua. Y me vine a trabajar, estaba trabajando en una ferretería. Para esto, cuando estaba trabajando en la ferretería también yo creo me pagaban como \$25 dólares por semana.

G: ¿Eso fue el '46, no?

L: Más o menos, sí, por '46, '47. Entonces hice una aplicación en Fort Bliss. Después de que ya tenía yo creo como un año en la ferretería hice una

aplicación en Fort Bliss para ayudante de plomero. Entonces al poco tiempo me contestaron de que no me podían dar el trabajo porque no tenía suficiente experiencia. Yo creo que pasó más tiempo que esto, porque entonces vino un primo mío y me dijo que si no quería ir a trabajar a la Peyton de nuevo. Porque yo ya no quería volver a trabajar en la Peyton; ya había trabajado bastantes veces yo. Y me dijo que todo lo que tenía que hacer era ir a tirar la basura de la Peyton. /Le dije:/

--Bueno, pues dirás bien.

Y fui y me agarraron y me dieron el trabajo de andar con la troca de la basura a tirar al dompe*. Y luego hacía otros trabajitos ahí adentro en el molino del hueso, porque todo el hueso lo molíamos y los enconstalábamos y luego todo el desperdicio también se cocía y se remolía y lo encostalábamos.

G: ¿En qué año fue que entró otra vez?

L: En el '49.

G: Ah, '49. ¿Ud. estuvo en la huelga del '46, no?

L: No, no estaba yo ni aquí. Me fui para California, ahora que me acuerdo. También allá anduve después, allá anduve trabajando.

G: ¿Sí sabe Ud. de alguien que estuvo en esa huelga del '46 porque es bien interesante?

L: ¿Quién podría decirle? Pues no sé, necesitaría hablar con él primero para ver qué me dice porque estuvo, bueno, ya cuando él salió de la Peyton ahora recientemente, salió de mayordomo, se llama Pablo Valenzuela. No sé si ya está retirado, no sé si él querrá tener esa entrevista.

G: Claro que sí.

L: Así es que le echaremos un telefonazo más tarde, o...

G: Dice que se llama, ¿cómo?

* dump

L: Pablo Valenzuela.

G: Pablo Valenzuela.

L: El le podría dar más detalles de cómo estuvo esa huelga en el '46.

G: ¿Pero sí le contaron que hubo esa huelga en el '46, no?

L: Pues tengo entendido más o menos como yo lo recuerdo es que quisieron hacer huelga y luego el viejo Peyton decidió mejor cerrar la planta, y la cerró por un tiempo. Eso es lo único que yo recuerdo de ello, y que hubo algún acuerdo, arreglo entre la gente. Total que no fue una huelga que duró mucho ni nada de eso. Sino que el viejo Peyton prefirió mejor cerrar la planta. /PAUSA/

G: Estamos en que Ud. entró a trabajar a Peyton...

L: De nuevo.

G: De nuevo, en el '49.

L: Entonces me preguntó Ud. que si me había dado cuenta de la huelga del '46. Ya le expliqué un poquito lo que sé yo, nomás. Bueno, pues entonces ya empecé a trabajar ahí con ellos, manejando la troca de la basura y luego después hubo oportunidad de que me cambiaran al loading dock y saliera a entregar aquí en la ciudad. Y anduve, no recuerdo cuánto anduve aquí en la ciudad, y entonces me comenzaron a mandar a viajes para afuera, fuera de la ciudad.

G: ¿Me podría ir contando cuánto era el salario que le iban pagando de acuerdo a los trabajos que iba teniendo, más o menos?

L: No recuerdo. No quiero contarle mentiras.

G: Ok.

L: Lo único que sí me acuerdo es cuando salimos a la huelga, cuánto era lo que ganaba, eso sí, ¿verdad? Entonces ya después me quedé como regular corriendo para afuera, ¿verdad?, en el camino. Nos tocaron diferentes corridas. Anduve para acá para el lado de Sanderson, Texas y luego

no me gustó cómo lo trataban a uno como mexicano allá en pa' este lado de Texas, porque había lugares como por ejemplo en Pecos, Texas que nomás había un restaurant donde podíamos comer. Ni en los mismos lugares donde entregábamos nos vendían qué comer.

G: ¿Se acuerda el nombre del restaurante?

L: ¿De donde podíamos comer?

G: Sí.

L: Blue algo.

G: ¿Y los discriminaban totalmente?

L: Completamente. Había partes donde no nos rentaban motel para dormir, ahí mismo en Pecos. Ya que estamos hablando de discriminación, cuando venía de allá de este _____, New Jersey, no, miento, de Fort Benning, Georgia, para que me dieran de baja, en Big Springs, aquí en Texas, en la mañana temprano, pasaban de las 12 de la noche pues, y venía con otro amigo de aquí de El Paso y yo tenía ganas de echarme una cerveza, y le dije:

--Vamos a echarnos una cerveza.

Porque nos dijeron qué tanto teníamos, y fuimos y nos metimos en un restaurant y pedimos las cervezas. Y nos dijeron que ya no podían vendernos porque ya pasaba de tales horas. Entonces yo pedí un pedazo de pastel y vaso de leche y él no me acuerdo qué fue lo que pidió. Entonces me fijé yo que fuimos los primeros que llegamos ahí y no nos servían, y veníamos en uniformes. Entonces le dije yo a él:

--Mira, no nos quieren servir porque somos mexicanos.

Y en eso, cuando le estaba yo diciendo eso, me fijé yo que estaba hablando con el, sería el dueño, y volteó y nos apuntó. Yo creo que estaba preguntando si nos podía servir o no. Entonces le dije:

--Yo lo que voy a hacer es en cuanto vengan y nos digan que sí nos van a servir que después de que nos sirvan yo me voy a levantar

y me voy a salir y no voy a pagar. No sé tú qué vas a hacer.

Y dicho y hecho, así pasó. Entonces vino la muchacha y nos recogió la orden; yo pedí el vaso de lechi y el pedazo de pastel, cuando vino y nos sirvió se fue y yo me levanté y me salí. El otro muchacho me siguió también.

G: ¿Y se lo dejaron todo ahí?

L: Sí. Y veníamos en uniforme, en uniforme del servicio, y no nos quisieron vender. Y más o menos yo ya tenía nociones de eso porque también cuando trabajaba con el _____ Freight Lines, también en Lubbock, Texas, fui y hice un viaje para allá en las trocas. Llegué, era como la 1 ó 2 de la mañana cuando llegué al terminal. Entonces allí había un restaurante, y fui y pedí un vaso de lechi y un pedazo de pastel de manzana. A las ocho de la mañana me hablaron que ya estaba cargado para que me viniera otra vez de nuevo. No, miento, esto fue en Amarillo, Texas. Y me levanté y pues claro me fue a almorzar y también ahí fue la primera vez que agarré yo la cuestión de discriminación por ser mexicano. Me dijeron que no me podían servir. Entonces les dije:

--¿Por qué no, si traigo con qué pagar?

[Me contestaron:]

--No es por eso.

[Les dije:]

--Entonces, ¿por qué no me pueden servir?

Me dice:

--Porque no podemos. Si quieres te sirvo, pero tienes que venirte a a comer acá a la cocina.

Entonces si se me, me levanté, ¿verdad?, y me hice para el lado de donde estaba la puerta por aquello de las dudas. Y se me soltó la lengua ahí

echándole rayos y centellas al camarada. Le dije:

--Aquí estuve esta mañana a tales horas, aquí me sirvieron, aquí comí, ¿cuál es la diferencia de esta mañana a ahorita?

Y había un montón de clientela ahí, pero nadie dijo nada. Y pos después de lo que le dije, pues me salí y fui y puse la queja ahí en el terminal, del _____ Freight Lines y aquí en El Paso también, vine y les dije, pero cayeron en oídos sordos. Entonces por lo que pasó eso de que no podíamos comer ahí en Pecos, volviendo otra vez acá con lo de Peyton, decidí pedir mi cambio para el oeste, corríamos hasta Tucson, Arizona, y era mucho muy diferente acá en Nuevo México y Arizona cómo lo trataban a uno. Dondequiera que iba uno, las puertas abiertas, mucho muy diferente. Pues pasó el tiempo y entonces se llegó más o menos a fines del '58 y comenzó ahí el runrrun de que la Unión y que la Unión y que la Unión.

G: ¿Cuando Ud. entró, ya sabía de la existencia de la Unión?

L: No. No había todavía.

G: Ah, ¿no había?

L: Porque estoy hablando de mucho tiempo más para atrás, del '56, '57, porque la cuestión de las elecciones creo son en el '58, las elecciones para la Unión. Nosotros los troqueros nos hicieron a un lado.

G: Pero, ¿los discriminaron dentro de la Peyton, o?

L: No, no, yo digo en la cuestión de la Unión.

G: Ah, ok. Pero refiriéndonos a discriminación de mexicanos...

L: La discriminación que podría yo catalogar como discriminación era de que había una corrida para acá para Tucson que era la más fácil, la más codiciada pues por todos, porque lo único que hacía uno era ir y llegaba un transfer, ahí lo descargaban y entonces de allá para acá tiraban unas tres, cuatro paradas nada más. Las demás no, toda la carga no le hace qué tanta fuera pues era tienda por tienda andarla entregando. Entonces por

lo general todo el tiempo traían a un americano en esta corrida. Hasta por último ya en el '57 más o menos fue en el '57 cuando la agarró un mexicano. El que tenía más saliva, tragaba más pinole, eso es a lo que equivalía allí con la compañía, ¿verdad?, por eso. No había cuestión de señoría, ni nada de eso. De eso no había nada. Los que ellos decían, este y este y punto. Esa fue la mayor discriminación que puedo yo ver dentro del departamento de las trocas.

G: Y dígame, y entonces me estaba contando de que a Ud. lo dejaron fuera de la Unión, o sea, los marginaron, ¿verdad?, con respecto a la Unión...

L: Me imagino yo, ¿verdad?, de que éstos pensaban de que nos tenían desconfianza, éramos los que ganábamos más dinero que adentro de la planta. Yo creo que pensarían que nosotros íbamos a ponerles el dedo o a decir quiénes traían el movimiento. Nunca nos dijeron nada hasta que se vinieron las votaciones. Entonces las votaciones para nosotros los troqueros nos las mandaron a la casa, la balota*, y votamos por correo. Después de que se ganó la votación, entonces todavía nosotros no sabíamos qué estaba sucediendo. En una ocasión, en un viernes, llegué yo a una cantina, no me acuerdo cómo carajos se llama, está en la St. _____ y el Paisano, pos me estaba tomando ahí una cerveza, y entonces llegó un compadre y un primo hermano mío. Se sentaron, les ofrecí una cerveza, se la tomaron rápido, les puso otra y se la tomaron rápido y les puse la tercera. Entonces les dije: bueno, pues a dónde van con tanto apuro

--Bueno, pues ¿a dónde van con tanto apuro?

/Me contestaron: /

--Pues es que tenemos una junta de la Unión.

/Y les dije: /

--¡Pues invítenme, pues yo quiero saber algo de la Unión!

*ballot

Y así fue como fui dar yo a la Unión, a la primer junta de la Unión. Y un incidente que pasó ahí adentro, habló un tal Juan Novoa, dijo, bueno, donde nos metimos estaba medio oscuro, y qué sé yo, y nomás entramos estos muchachos y yo, el Loco Méndez le decían a este muchacho, éramos nuevos ahí, luego, luego nos comenzaron a seguir porque pensarían que éramos espías o algo, ¿verdad? Entonces dijo este muchacho Juan Novoa:

--Aquí entre nosotros hay dos personas nuevas, que no habían venido aquí y me imagino yo que están ofendidos y ahora vienen acá con nosotros porque no les dieron el bono.

Cada año daban un bono ahí en la Peyton. Entonces ya después de que terminó de hablar, pues yo por mí yo lo agarré de que era una indirecta para mí. Yo no sé el otro muchacho cómo lo agarraría él, ¿verdad? No éramos compañeros íntimos él y yo. Sí lo conocía, ¿verdad?, al Loco Méndez. Entonces ya después de que terminaron de hablar y todo pedí la palabra, que si me permitían hablar. Entonces yo les dije que yo no había ido ahí por cuestión del bono, que el bono para mí todo el tiempo es una cosa secundaria porque yo nunca lo esperaba. No dependía de él como dependía el resto de la gente. Porque el resto de la gente sí dependía mucho de ese bono, principalmente los que tenían mucho tiempo trabajando ahí. Eran los que agarraban buenos centavos de bonos. Que yo había ido ahí porque yo quería saber algo de la Unión, votamos a favor de ella y hasta la fecha nunca nadie nos había dicho nada a nosotros los troqueros. Así es que nada más por eso fui yo. No, pues de ahí para el real me agarraron. Ahí me querían poner una ficha ahí que fuera el delegado de los troqueros. Dije:

--No, yo no quiero nada con la Unión hasta que alguien me explique qué es lo que vamos a pelear o qué es lo que nos va a conseguir la

Unión o qué.

Entonces me dijeron que pues fuera al siguiente día, a la siguiente semana a entrevistarme en la oficina. Y así fue como vine yo a meterme en la cuestión de la Unión.

G: ¿Pero fue la primera vez que Ud. supo de la Unión?

L: De la Union, sí. Sabía pues que andaba la Unión ya metida porque habían pasado las votaciones y todo eso, pero nadie nos había dicho a nosotros nada, absolutamente nada.

G: ¿Y sabía cuáles eran los beneficios que les daban?

L: Nada. No sabíamos nada.

G: ¿O sea, y Ud. tuvo que ir a entrevistarse con ellos para poder ingresar a la Unión?

L: Sí.

G: ¿Y con quién fueron....

L: Me entrevisté con Henry de la Garza, se llamaba el que estaba encabezado, ¿verdad? Porque todos los que venían eran americanos y no hablaban español, y había un secretario tesorero de la central obrera de aquí, se llamaba George Webber. Entonces fui un viernes, a la siguiente semana fui a la oficina allí en la 102, 225 ó 227 Sur Oregon, donde tenía la oficina. Y luego ya llegué, ya me pues ya me conocían, ¿verdad?, quién era, entonces les dije:

--Bueno, pues vamos a tener una plática a ver qué me pueden explicar de la cuestión de la Unión, para ver si es posible, yo acarrear más de los troqueros.

Entonces comencé a hablar con Henry de la Garza, así como estamos hablando yo y Ud., y el viejito Webber estaba en el rincón allá. Entonces le platicábamos yo y Webber, yo y Henry, entonces Henry le decía al viejito

Webber qué era lo que estábamos hablando. Y pos duró así como unos 15 minutos hasta que pos me fastidié, ¿verdad?, y le dije:

--Bueno, ¿cuál es la idea de que yo esté hablando con Ud. en español si puedo hablar tanto inglés, pues qué el inglés que hablo yo no es suficiente para entenderme con Mr. Webber?

Entonces ya Mr. Webber dijo:

--No, pos sí.

/Dije:/

--¡Bueno, pos vamos a hablar en inglés entonces!

Después me platicó el viejito Webber, ¿verdad?, de que cómo era preguntón, ¿verdad?, que a la mejor me iba a olvidar, que nada más fui a tantearlos, ¿verdad? Pos no, no se olvidaron ni me olvidé de ellos. Y así siguió la cosa hasta que se vino la cuestión de la huelga. Yo sí me junté con los demás troqueros y les expuse la entrevista que había tenido allá con...

G: Y de esa entrevista, ¿qué es lo que más le pareció, que es lo que más le gustó de los beneficios que daba la Unión, etc.?

L: Pago de vacaciones, pago de aumentos de sueldo y toda clase de beneficios, ¿verdad?, los común y corrientes.

G: Pero en el momento que Ud., o sea, por el trabajo que tenía, ¿lo beneficiaba así en algo, o era muy poco lo que le ayudaba el pertenecer en la Unión?

L: Bueno, principalmente lo que más me llamó a mí la atención es que habría la posibilidad de que no nomás porque quisieran lo corrieran a uno, ¿verdad? Había ese derecho de defensa cuando menos. Porque ahí para cuando ya se hizo la cuestión de la Unión, pos ya todos los lunes, cosa que sabían, es que estaban exigiendo mucho más trabajo y entonces

[decían:]

--Si no te gusta, ahí está la puerta.

De esa manera. Así es que todo mundo tenía que trabajar. Yo me di cuenta de eso después porque en el trabajo que nosotros traíamos afuera, pues prácticamente trabajábamos solos nosotros. Si hacía uno su trabajo allá por fuera, entre más rápido lo hiciera y más rápido volviera, pos era mejor para uno, ¿verdad? Pero no traíamos quién nos mandara ni nada de eso. Así es que nosotros estábamos completamente por separado de la situación que prevalecía adentro de la planta.

G: Claro.

L: Era mucho muy duro y diferente como estaba adentro de la planta como andábamos nosotros afuera, ¿verdad?

G: ¿Entonces Ud. entró al sindicato, entró a formar parte de la Unión y qué cargos desempeñaba Ud., tenía algún cargo?

L: No, al principio nada. Entonces se vino la huelga, el 2 de marzo de 1959. Yo llegué a las 5:00 de la mañana de ese día, ya estaba la línea de piquetes* ahí en la puerta. Entré saqué todas mis cosas personales y me salí. Para las 7:00 de la mañana, según me platicaron después porque yo me vine a dormir, ¿verdad?, para las 7:00 de la mañana había más de 300 personas de aquí de El Paso ahí en la puerta esperando que abrieran para que los ocuparan. Salieron a la huelga 214 personas de 300 empleados que habían trabajando.

G: O sea, ¿a lo que Ud. se refiere son a esos 300 que trabajaban que estaban esperando para salir a huelga?

L: No. Digo yo que cuando se salió a huelga, el mero día que se salió a huelga llegaron de aquí de El Paso como 300 personas a pedir trabajo.

G: ¿Y cómo sabían?

L: En el periódico salió con una letrota de este tamaño, ahí en letras rojas.

*picket

Yo lo leí en Anthony, Nuevo México; ahí paré a almorzar y me di cuenta de que habían salido a huelga.

G: ¿Entonces estaban en los picket lines, etc., y además la gente yendo ahí a pedir trabajo?

L: A pedir trabajo.

G: ¿Y contrataron?

L: Sí, contrataron luego, luego. Luego, luego, les sobró gente.

G: ¿Pero y podían cruzar los picket lines?

L: Oh no, sí. Las huelgas son muy diferentes aquí a como son allá del otro lado, mucho muy diferente.

G: ¿Y entonces?

L: Entonces todas las mañanas íbamos a formar el picket line y luego vinieron las cosas legales y no nos dejaban hacernos bolas y luego nos separaron, tenía que estar uno 20 pies retirados uno de cada uno y desde donde estaba la planta vieja venimos a dar acá hasta la Calle 7 y Park por los dos lados. Entonces en una ocasión vi yo al vice presidente, encargado de este distrito, se llamaba Sam T _____. Estaba haciendo un reporte para recibir los beneficios de huelga. Y lo vi que estaba batallando para escribir entonces le dije yo que si me permitía ayudarle. Entonces me dijo:

--Sí, cómo no.

Entonces ya me puse yo a escribir ahí los nombres y todo, y le llamé la atención porque yo no escribo así como escribe; así escribía antes, ¿verdad?, pero no me acuerdo ni cuándo cambié y hago pura letra de molde. Y pos estaba escribiendo con letra de molde mucho más rápido que él. Y le llamé mucho la atención. Pues ya le hice su reporte, se lo arreglé de todo a todo, entonces me dijo:

--¿No te gustaría trabajar aquí en la oficina?

[Y le dije:]

--Bueno, por qué no. Si quieres, pues sí.

Porque yo me iba a ver qué pepenaba ahí de noticias, ¿verdad?

G: O sea, ¿y en ese momento la huelga estaba en...

L: Sí, en grande. Ya me dejaron allí, ¿verdad?, trabajando en la oficina haciendo reportes y recibiendo quejas y todo lo que venía, ¿verdad?

Porque ese no era mi trabajo, era de Henry de la Garza. Entonces ya rentamos un salón en la Calle Paisano y Sur Oregon, en el segundo piso arriba, ya no existe ese edificio. Ahí teníamos las juntas. Después en la mañana, después de que terminábamos de hacer el picket line allá, nos veníamos acá y ya nos daban un informe ahí en la mañana y entonces ya cada quien agarraba para su rumbo. En la tarde pues venían y, o en la mañana según el itinerario que hubiera, porque entonces le poníamos pickets a todas las tiendas que compraban los productos de Peyton. Y eso era de todos los días, domingos y con aire o con nieve o lo que fuera. Y duró tres años, 51 días.

G: ¿Y esa gente cómo vivía realmente, o sea la gente que estaba en los picket lines?

L: Agarraban beneficio de la Unión, eran \$12 dólares por semana, lo que agarraba cada uno. Entonces tenían oportunidad de salir a buscar lo que nosotros comunmente le llamamos liebres, ¿eh? Y aparte de eso pidieron ayuda aparte de lo que mandaba la Internacional directamente, pidieron ayudada a todas las demás locales aquí en los Estados Unidos de la Unión, del Amalgamated Meat-Cutters and Butchers of North America, que ahora ya cambió de nombre. Ya tiene otro nombre. Ni me acuerdo cómo se llama, a ver si me acuerdo más al rato. Y nos mandaban dinero, nos mandaban dinero.

Y todo ese dinero pos tenemos el fondo de huelga, ¿verdad?, lo utilizábamos para pagar rentas y agua, luz y gas. Teléfono no, teníamos crédito en la Isleta General Hospital. Y así nos la llevábamos, ¿verdad?, pidiendo crédito por aquí y por allá, pidiendo ayuda y qué sé yo. Así fue como pudimos aguantar los 3 años, 51 días.

G: ¿Y durante ese tiempo, qué problemas o incidentes pudo Ud. ver, o sea, con la gente, por ejemplo, cómo se llaman estos que utilizaban los picket lines para trabajar? ¿O sea, inclusive a los que contrataban, qué problemas, qué incidentes veía entre ellos? ¿Entre los esquirols?

L: Pues no, pues constante había pleitos. Ahí en el picket line, no, pero por fuera. Los andaban cazando por dondequiera. La gente no duraba trabajando mucho tiempo adentro de la planta. Constantemente estaba dando vuelta y vuelta porque les exigían de más de trabajo y no podían, no conocían el trabajo, ¿verdad?, así es que no lo podían hacer bien. Se les hacía mucho muy duro, o no los trataban bien. Digo, fue mucha la gente que dio vuelta en ese lapso de tiempo. Hubo un montón de incidentes que carros quemados, muchos quebrados, pero por otra parte.

G: ¿Qué es lo que más o menos recuerda de esos incidentes porque son muy interesantes? O sea, los incidentes de esa época. ¿Cuáles son los que recuerda?

L: Pues yo verdaderamente no me doy cuenta de muchas cosas de esas. Era muy poquito de lo que yo me daba cuenta porque yo no andaba fuera, ¿verdad? A mí me dejaron ahí el paquete de distribuir todos los beneficios y la gente por fuera hacía sus movidas.

G: ¿O sea Ud. no estaba participando en los picket lines ni nada?

L: No, nada. Sí iba a darles sus vueltas, ¿verdad? Iba y daba las vueltas allá, pero no como los demás, ¿verdad?, porque los demás ponían no me acuerdo si

eran dos o cuatro horas, las que ponían todos los días, o de acuerdo como les tocaba con la gente que teníamos para poner el picket line y para que anduvieran en las tiendas. Entonces yo no hacía ese trabajo porque yo constantemente estaba ahí en la oficina de, por ejemplo, de las 9:00 de la mañana hasta las 7:00, 8:00 de la noche. Ya cuando veía que ya estaba todo en calma pos que ya no podría suceder algo, entonces ya me venía yo para la casa.

- G: ¿Pero no le podían poner problemas, o sea, porque estuviera adentro de la oficina; era en la oficina de la Peyton, no?
- L: No, no, no, no. Acá en la oficina de los huelguistas.
- G: Ah, de los huelguistas. Eso era lo que no le entendía bien.
- L: En la oficina de los huelguistas.
- G: O sea, claro, Ud. los ayudaba a organizarse, etc. Dígame, algo que recuerdo haber leído es un problema que tuvieron por falta de, ¿cómo podría decirle?, un problema de malos olores en la Peyton. Recuerdo haber leído algo de eso. Que fue uno de los problemas que tuvieron, ¿cómo podría decir?, con el ministerio de salud, o algo así.
- L: Bueno, posiblemente, ¿verdad?, pero eso era una cosa común y corriente ahí, principalmente como tenían los corrales de engorda, entonces es mucho el estiércol que había ahí, y por muchos años. Entonces venían por ese estiércol de ranchos para llevarlos para embone. Cuando llovía pos era un atascadero aquel de puro estiércol, entonces se venía el sol encima y salían los olores, se venía el aire para acá para el lado de la ciudad, pos tenían que respingar. De ahí es donde proviene ese problema. No fue una sola vez, sino varias veces que llegó ese clase de problema.
- G: Dígame, ¿y en esa época Ud. cuál era el cargo que ocupaba dentro del sindicato?

L: No, no, no tenía ningún puesto. Nada más estaba al frente donde distribuir todos los beneficios, pero puesto no tenía yo en ese entonces.

No había quien tuviera un puesto.

G: Pero, ¿cuánto le pagaban?

L: Nada.

G: Ah, nada, era...

L: Nada. Yo recibía los mismos beneficios que cualesquier otro huelguista.

G: ¿Y tuvo problemas con alguna de las personas que iban allá?

L: Bastantes problemas.

G: ¿Como cuál, me podría [decir]?

L: Bueno, en una ocasión un muchacho andaba medio tomadón y llegó ahí a, se llamaba Juan Armendariz, el Cachetes, por algún motivo u otro andaba enojado porque no le dieron algo a él, algún beneficio o algo no le dieron. No le supieron explicar. Entonces fue allá conmigo a la oficina y me empezó a cargar la viga. Entonces se metió el viejito Webber, quiso echarlo para afuera y le sacó una navaja. Entonces cuando le sacó la navaja, entonces le comencé yo a hablar. Entonces le dije que no fuera tonto, que no fuera a cometer una tontería, que por qué no me dejaba investigar la situación a ver cómo estaba su caso y que podíamos llegar a un acuerdo o algo. Le estuve hablando hasta que lo calmé y le quité la navaja. Me la dio, pues. Entonces ya lo senté y le dije que me explicara cómo estaba la situación. Total que llegamos a un acuerdo. Exactamente por qué estaba enojado, no me acuerdo, después de tanto año. Y fue uno de los incidentes más pesados que llegué a tener, ¿verdad? Otro, en una ocasión estaba...acabamos de comer ahí mismo, ¿verdad?, que había veces que nos hacían comida las mismas mujeres. Acababa de comer y llegó otra huelguista y estaba jugando ajedrez con Henry de la Garza y llegó esta huelguista y entonces estuve ahí como unos cinco,

diez minutos, entonces se para enfrente y me dice:

--¡Bueno, Sr. León, cuando tenga tiempo a ver si me puede atender!

Bueno, y me enojé, sí. Me enojé bastante y le dije:

--Sébase que estoy en mi hora de comida. Yo creo que tengo derecho de comer y de distraerme un poquito.

Y luego ya cuando le dije eso ya cambió de opinión. Y dijo:

--Bueno, pues dispénseme. Yo pensé que no me quería atender o algo.

Pues son los únicos dos incidentes que me puedo acordar ahorita, que me vienen ahorita a la mente de inmediato, ¿verdad? Pero de eso me sobraba en cantidad. Porque era imposible cumplirles todos sus deseos a todos.

G: ¿Y cómo se presentaban, por ejemplo, los picket lines, o sea, era mucha gente los que les trataban de estorbar de alguna manera a los huelguistas, etc., tanto fuera de la Peyton como fuera de las tiendas que vendían productos?

L: Pues era muy poca la gente que los verdaderamente los molestaba porque ya tanto tiempo que estaban yendo que ya prácticamente los veían como parte de la tienda ya, ¿verdad? A mi señora aquí en una tienda que había acá por la H _____ y Delta, no me acuerdo cómo se llamaba, mi señora estuvo comprando el mandado ahí por mucho tiempo después de que había terminado la huelga y luego le llamó la atención en una ocasión, no se había fijado que llevaba los cheques a que los cambiara ella que llevaba el apellido ahí de León y ya le comenzó a hacer preguntas. Entonces el señor que me mandaba los pickets para acá dijo:

--Pues si hubiera sabido, no la había dejado entrar aquí a la tienda.

(Risa)

Pero yo digo que viendo todo en conjunto no fue mucha la presión que le puso la gente ajena a los pickets. Fueron contados. Sí hubo algunos incidentes

donde gentes del otro lado, gentes que están con el manejo de la gente de aquí de la alta sociedad y todo eso que sí se perturbaba por eso. Y había quienes les dijeran que qué estábamos ahí haciendo de flojos que por qué no nos poníamos a trabajar y olvidáramos el caso ese.

G: ¿Y cuáles fueron los problemas que se le presentaron a Peyton al estar Uds. en huelga, o sea, supongo de que a pesar de que contrataron gente para que trabajara, o sea, para que fuera a los picket lines, o sea, mejor dicho, los esquiroles, ellos tenían problemas? ¿Eran afectados indirectamente también, no?

L: ¿La compañía?

G: La compañía.

L: Oh, sí. Por ejemplo acá en Carlsbad, Nuevo México, es un pueblo mucho muy organizado. Ahí completamente se les acabaron las ventas de la mercancía. Y en diferentes partes, ¿verdad?, como por ejemplo a dondequiera que mandaban la mercancía, pues la mayor parte, no en el estado de Texas, pero por fuera, en Arizona, en Nuevo México, se entregaba la carne en un radio más o menos de 300 millas. Entonces en todos esos lugares 'taban organizados y pertenecían a la misma Unión internacional que nosotros. Entonces los mismo carniceros, ¿verdad?, los mismos carniceros hacían por esconder el producto o ponerlo en una parte donde no estuviera a la vista y así sucesivamente, para que les mermaran las ventas.

G: ¿O sea que sí fue una huelga en grande realmente que afectó _____ indirectamente?

L: Sí.

G: ¿Y cuáles fueron los resultados de la huelga? O sea a beneficio de Uds.

L: Bueno, pos se consiguió lo que queríamos, el contrato. El primer contrato no fue una cosa de que pudiéramos decir fue un contrato mucho muy bueno, pero cuando menos llevábamos lo mejor de todo, la seguridad

de empleo, porque de qué le sirve tener muchos beneficios si no hay seguridad de empleo. Cuando menos teníamos el derecho de, un sistema de quejas, ¿verdad?, graduado de menor a mayor hasta que llegamos hasta arbitraje en caso de que no pudiéramos llegar a un acuerdo. Teníamos, no me acuerdo cuantos pasos era el sistema de agravios que tenía. Y no nos podían correr nomás porque sí. Y fue muy bajo las ganancias, pues, en cuestión de dinero los que se consiguieron al principio. Pero como lo compró la compañía, una compañía nacional, la John Morrell(?) Company, entonces había más posibilidad de que esto fuera incrementando, como así sucedió. Porque al segundo contrato entonces ya nos metieron al contrato maestro, dentro de todas estas compañías: Armor _____, _____, existe un contrato maestro, ¿verdad? Hay diferentes entre unas compañías a otras, pero es muy poca la diferencia.

G: ¿Y en qué consiste ese contrato maestro?

L: Pos es, todas las plantas 'tán bajo un solo contrato. En otras palabras, es la fuerza que existe, ¿verdad?, porque si una planta no está conforme con lo que tiene entonces si llegan a un acuerdo de aquella planta tiene que salir a huelga, entonces sale toda la compañía, no nada más una sola planta como estábamos nosotros aquí solos. En la Peyton éramos solos nada más.

G: Porque entiendo de que la, ¿cuáles eran los nombres de las otras compañías?

L: La Armor, Wilson, Swift...

G: ¿Ellos los estaban perjudicando indirectamente en esa época porque ellos aprovecharon un poco el vender más y...

L: Bueno, no nos estaban perjudicando a nosotros. Estaban perjudicando a la planta que 'taba en huelga para que los patrones dieron su brazo a torcer y aceptaran a la Unión. Porque era lo que no querían, era lo que no querían,

que se aceptara la Unión. No tanto nada más por la compañía, sino aquí por la ciudad entera. Aquí nunca han querido el movimiento obrero. Ahora se están dando cuenta de la necesidad que hay de otras corporaciones que están viniendo de afuera que no hay material obrero aquí, ni especializado, algo que sepan trabajar porque todo el tiempo nos tuvieron aquí amarrados. ¿Cuándo había... Lo único que había era escuela vocacional para que salieran ahí, ¿pos qué?, mecánicos y carpinteros o algo a lo más yo creo. Pero de otra clase de estudios o enseñanzas, no había de nada. Y ahí están las consecuencias ahora.

[PAUSA]

G: ¿Así que, bueno, terminó la huelga y...

L: Duró 3 años, 51 días. Terminó en abril del '62. No me acuerdo del día exacto.

G: Ud. me iba a contar, ¿se acuerda?, de que me dijo que recordara de cuánto era lo que ganaba...

L: Bueno, yo sí ganaba en ese entonces, cuando salimos a huelga en el '59, ganaba \$87.50 por semana, por dos viajes. Y los dos viajes, salía en domingo y regresaba el lunes, salía el miércoles y regresaba el jueves. Así es de que tenía viernes y sábados libres y martes libres, tres días libres.

G: ¿Y después de la huelga?

L: Bueno, después de la huelga pos qué tanto...ya no regresé yo a la planta. Entonces sí fue cuando me eligieron a mí que me quedara como representante del sindicato, como secretario tesorero. Y el primer año me pagaban...la Internacional pagaba mi sueldo porque no había fondos todavía, ¿verdad?, por parte de la Unión. Y como yo trabajaba como unas seis horas los martes, y como unas otras siete u ocho horas los viernes, aparte de lo que me pagaban en los dos viajes, \$87.50. Entonces nos pagaban me parece a \$1.20 la hora

a \$1.25, no me acuerdo exactamente. Total que yo venía sacando más o menos como unos \$110, \$115 por semana. Entonces la Internacional optó por pagarme \$120 por semana. Así fue como duré un año trabajando de esa manera. Y en una sesión que tuvimos, que me dijeron, me preguntó a mí la gente que qué era lo que yo pretendía ganar. Entonces yo les dije que yo no quería más beneficios que los que ellos pudieran tener ahí. Que yo, es decir, porque tenía más antigüedad en ese departamento de trocas, yo era el número uno, tenía derecho a escoger la ruta que pagara más. Porque después se negoció eso, ¿verdad?, de acuerdo con la cantidad de horas, que era lo que pagaba cada corrida. Así se negoció el contrato para los troqueros. Entonces yo tenía derecho de escoger la ruta que pagara más. Así me quedé pues con ellos hasta que dejé de trabajar ya con la Unión. Ahorita, si mal no recuerdo, ¿verdad?, porque no sé qué tanto estarán ganando, creo que el mínimo es ahorita \$6.00 la hora. Y la corrida que paga más está ganando ahorita como unos \$650 por semana. Van hasta Pheonix.

G: Dígame, ¿y por qué dejó la Unión? ¿Ya estaba cansado? (Risa)

L: Hice bastante de mi parte, ¿verdad?, para hacer eso y sacrifiqué mucho a mi familia. Porque mi Señora fue la que se entendió con todo. En principio de cuentas todo el tiempo que duré con la Peyton andando fuera, fueron casi 13 años andando en el camino, y luego después agarré el trabajo de la Unión y pos eran prácticamente los siete días de la semana al principio, a todas horas. Un incidente que se me pasó durante la huelga. Yo nunca estuve aquí para llevar a mi señora a donde iba a tener sus hijos. Y me tocó durante la huelga llevar como unas diez partidientas al hospital. (Risa)

G: Que no tiene nada que ver. (Risa)

L: Entonces por eso decidí retirarme ya de la...

G: ¿En qué año se retiró?

L: Ahora hace dos años. Hace dos años me salí de ahí, me retiré.

G: ¿De la Peyton?

L: De la Unión.

G: ¿Ah, de la Unión?

L: Yo ya no volví a la Peyton, no volví ya.

G: O sea, Ud. se retiró de la Unión y también se salió de la Peyton.

L: [Sí.] Porque yo estaba con permiso de ausencia de la Peyton. Mi antigüedad y todo eso seguía corriendo ahí en la planta. Yo al no salir electo en el puesto que tenía en la Unión podía regresar a mi trabajo. Pero ya hacía tanto año que no agarraba una troca, no manejo la carne, yo creo que ya no lo puedo hacer. Por eso decidí mejor retirarme. Y dedicarle un poco de tiempo a mi señora.

G: Claro. ¿Entonces en qué año dice que, hace dos años, que se retiró? O sea, de la Peyton, ¿ha de haber sido el '78, '79? O sea que Ud. dice que se retiró ya.

L: Sí, pos al salirme de la Unión ya no volví, ni a la compañía.

G: ¿Pero, en qué año fue?

L: Ahora, en el '77.

G: Así de que, o sea lo dejó todo.

G: Todo, todo. ¿Y le pagan retiro, etc.?

L: Sí. Parte de los beneficios que se consiguieron en las últimas negociaciones tengo derecho para hospitalización para mi señora, para mi hijo más chico y yo. Y luego me hicieron bueno el tiempo que estuve trabajando para la Unión, me lo reconocieron en el sistema de pensión que tiene la planta también.

G: ¿Y no le han vuelto a llamar para algún trabajo de la Unión o de Peyton mismo?

L: No.

G: Ya no quería tampoco Ud. volver.

L: Una parte donde sí querían que me fuera a trabajar era la Unión de crédito

porque yo desde que tenía como unos 17, 18 años más o menos por algo que me sucedió a mí en mi vida siempre odiaba las casas de préstamo. Y yo en alguna parte había oído hablar de las uniones de crédito, entonces cuando ya se hizo todo este asunto, fue mi día primordial que llevaba en la mente haber cómo le hacía yo para sacar a toda esta gente de estar metida con tanta casas de préstamos porque yo me quedé sorprendido cuando ya salimos a huelga que comencé a darme ya cuenta personalmente de cada individuo. Porque a mí me iban a pedir consejo de todo, y me di cuenta cómo estaban metidos, endrogados por dondequiera principalmente en las casas de préstamo.

G: O sea cobrándoles unos intereses tremendos, me imagino.

L: Sí. Entonces se me metió en la mente que ese iba a ser mi proyecto primero. Sacar a esta gente de que no anduviera que tener pidiendo dinero prestado en las casas de préstamos. Batallé como unos 5 años para conseguir la autorización de la Compañía. Y eso la conseguí de esta manera: porque hablé con el presidente de la Compañía, no me acuerdo cómo se llamaba este señor, no me acuerdo cómo se llama, no quizo porque dijo que en otras partes donde había tenido unión de crédito había sido un desprestigio porque los que estaban corriendo la unión de crédito se llevaron el dinero y salió mencionando ahí la Compañía Morrell. Pero teníamos aquí encargado de la Peyton a un señor, a ver si me acuerdo del nombre de él, y ya le platicué lo que yo quería, porque ya había yo andando investigando por acá cómo se le tenía que hacer. Ya tenía todo preparado. Entonces me dijo, ah, y le dije también que yo ya había hablado con el presidente y que me había dicho que no. Entonces me dijo:

--Héctor, bueno, mira vamos a hacer una cosa. A nosotros la Compañía esta de Roswell nos está causando muchos problemas porque

vende más barato que nosotros. Si tú me prometes a mí que organizan a la compañía esta, que la metan en la Unión, entonces yo te prometo a tí que yo te consigo el permiso de la Compañía para que les rebajen aquí.

Porque era lo que yo quería, ¿verdad? Porque me habían recomendado de que no funcionaba de otra manera; tenían que rebajarse las del cheque, ¿verdad? Los pagos, para pagos y para ahorros para la Unión de crédito para que pudiera progresar. Porque si lo dejamos a que cada quien pagara, nomás no. Bueno, le dije:

--Pues, trato hecho.

Entonces ya me fui y hablé' con el vice-presidente de este distrito y le dije, mira, esto, esto y esto otro. Y pusimos mano a la obra, de aquí mandamos, no me acuerdo si fue, una o dos personas a que organizaran. Y lo organizaron. Entonces cuando ya estuvo organizado, entonces ya vine a hablar acá con este señor. Le dije:

--Mi parte ya está. Ya cumplí con ella. Ahora te toca a tí.

Y se fue sobre la cabeza del presidente, porque ya en ese entonces ya habían comprado la Compañía, Morrell la había comprado... Standard Brands. Y allá fue a dar y de allá vino el okay, y nos dieron el permiso. Y están asombrados aquí los auditores que vienen aquí porque el permiso que conseguimos era estatal, era el Peyton and Place Credit Union, de lo que ha progresado.

G: Qué bien.

L: Y todo mundo estaba encantado de haber nacido. (Risas) Ahora ahí tienen el préstamo a la hora que quieran y cuando quieran.

G: Y los intereses me imagino que los han cambiado.

L: Pues, cobran el mínimo, que es el 1% del balance. Que viene siendo el 12% anual, que es a lo que equivale. Pero ahí lo tienen a la mano y a la hora que quieran.

G: Y Ud. habiéndose retirado, ¿lo puede usar también?

L: No, sí, sí. Entonces querían los muchachos que yo me fuera a trabajar allá a la Unión de Crédito, ¿verdad? Pero dentro del retiro hay una cláusula, ¿verdad?, que está basado como está el Seguro Social. De que no puedo ganar arriba de \$3,500 creo, por ahí. Y de irme a estar encerrado allá por \$3,500, a estarme aquí en mi casa, mejor me estoy aquí en mi casa. (Risas) Si les ayudo en lo que pueda, ¿eh? Pero ya entre más, más, ya ni en el mundo me toman.

G: ¿Se ha dedicado exclusivamente a su familia más que nada?

L: Ahorita se me vino otra cosa a la mente. Durante las negociaciones, antes de que terminara la huelga, le dijo Charlie _____ se llamaba el...era hijo del dueño de _____. Le dijo a Sam _____ vice-presidente de la Internacional, le dice:

--Sam, si tú crees que vas a conseguir el aumento de sueldo que pides aquí, vas a disrupt la economía de El Paso.

Quién sabe qué tanto le estaría pidiendo el Sam. Y yo me pongo a pensar ahora, ¿verdad?, de que toda esa gente que está trabajando en la Peyton, la mayor parte, yo creo el 90% ó más, ya todos tienen sus casas, compraron sus casas. Todos compraron muebles. Yo creo que les ayudó bastante aquí todas las mueblerías y así sucesivamente. Entonces todo lo contrario a como lo que averiguaba o lo que quería discutir este Charlie _____.

Teníamos cuando menos un 30% de gente que vivía del otro lado. Porque no se alcanzaban con el sueldo que percibían aquí en la Peyton. Ahora ya la mayor parte, todos vienen acá.

G: ¿Viven aquí en El Paso?

L: [Sí.] Yo cuando voy por allá, que tengo que ir por algún motivo, me da más gusto ver los carros que hay allí afuera. Para los scrapes* que teníamos

*scrap

acá en la Peyton vieja. Puros carritos allá todos, pos puras garras eran lo que teníamos todos. Porque no había suficiente dinero, y pos la mayor parte andábamos a pie.

G: ¿O sea que totalmente progresó después de la huelga?

L: Sí, sí.

G: Porque he visitado Peyton y se ve muy agradable el ambiente que hay. Qué bien. ¿Habría algo más que quería agregarle Ud., Sr. León, algo, anécdotas o algo así?

L: No, pero yo sí quisiera, y voy a hacer la lucha, apunte este nombre que le voy a dar: Ernesto Moya.

G: ¿Ernesto Moya?

L: Ernesto L. Moya. Vive en la Calle Blackey. No me acuerdo del domicilio. Este muchacho sí le puede contar a Ud. muchos incidentes de adentro de la planta. De cómo estaba la situación antes de la huelga, después de la huelga.

G: Qué bien.

L: Cuando hablé con su compañero me dijo que le habían dado el nombre de Julio Hernández y el nombre de Enrique Seigel, ¿se lo mencionó él a Ud.?

G: Sí, sí. Todos los tenemos.

L: Porque ellos dos Seigel y Moya todavía están trabajando ahí, ¿verdad? Y le pueden dar unas comparaciones, les pueden explicar cuánto comenzaron a ganar después de la huelga y así sucesivamente. Porque yo sí tenía todo eso, pero en la oficina ya se quedó todos esos records. Y yo no le puedo dar más detalles de adentro de la planta, pero ellos le pueden dar...

G: Sí, claro, me interesa mucho. Qué bueno. De todas maneras con los nombres. ¿No tiene los teléfonos y direcciones de ellos?

L: Enrique Seigel. Vive en el 9988 Morocco.

G: ¿En El Paso?

L: Sí.

G: ¿Y sabe el teléfono?

L: Ah, sí, aquí está: 589-0849.

G: ¿El dice que estuvo en la huelga, etc., no?

L: Sí. Fue presidente de la Unión.

G: ¿Y no sabe el de Pablo Valenzuela y el de Ernesto Moya?

L: De Ernesto Moya, sí, aquí lo tengo. Es 213 Blackey, 859-6408. El de Pablo Valenzuela ese sí no lo tengo, pero casi estoy seguro de que está en el directorio.

G: En el directorio, perfecto. Okay, Sr. León, ¿habría alguna, algo final que Ud. quería agregar acá, algún mensaje que Ud. quisiera dar en su grabación?

L: No, ojalá y sirva de algo para el futuro nomás.

G: Bastante, bastante, muchas gracias, Sr. León.

(FINAL DE ENTREVISTA)

PEYTON'S STRIKE (1959-62)

- 3/3/1959 Amalgamated Meat Cutters and Butcher Workmen of North America call strike against Peyton's. Reason: five employes (union members) are discharged. AFL-CIO is called. Picketing of the plants began immediately with 300 employes (strikers and members of the union). More than 400 El Paso'
- 3/6/1959 stores are in the picket plans. Wives and children of employes participated in the strike picket lines. Strikers registered for unemployment benefits in the T.E.C.
- 3/7/1959 Picketing extends to 60 stores in New Mexico and Arizona.
- 3/8/1959 Employes refused to cross their own picket line, delaying their payments.
- 3/10/1959 Peyton Packing Co. filed unfair labor practice charges against the union, the two charges were: "Mass Picketing and a Secondary Boycott".
- 3/11/1959 Sam Twedell considered in the early stages of the strike that an agreement could be reached, not being so. One illegal alien is found working at the strike plant, after an inspection made by the Border Patrol.
- 3/28/1959 A restraint was ordered by a U.S. judge in order to prevent violence.
- 4/2/1959 Strikers were denied unemployment compensation on account of violation
- 4/3/1959 of "labor dispute law". Insurance pay was also denied.
- 4/22/1959 Appeals for unemployment compensation were heard in the Liberty Hall.
- 4/29/1959 The National Labor Relations Board charged that the A.M.C. & B.W. were trying to intimidate retail stores and suppliers.
- 4/30/1959 U.S. District Judge Thomason ruled: Picket Lines must be removed from El Paso retail stores handling Peyton products.
- 5/2/1959 Peyton' strikers placed pickets in San Jacinto Plaza, Downtown. Then, they blockaded Montana Ave. & halted three buses of the Continental American Bus Line.
- 7/10/1959 Strike' officials were seeking an injunction against the El Paso Police Dept. from interfering with their rights.

4/24/1962 The Peyton Packing Co. strike was settled in an agreement for the sale of the company to Morrell Packing Co. of Ottumwa, Iowa. It was understood by the negotiations ~~that~~ the striking employes will be returned to their former jobs if they want them.

American Bus Line.

7/3/1959 Peyton's strike bulletin #1 (16th week of strike; last salaries increase 5 years ago; danger, because of new packing plants around the area).
Illegals immigration.
7/10/1959 Strike' officials were seeking an injunction against the El Paso Police Dept. from interfering with their rights.
9/4/1959 Strikers' kids get new school clothes.
9/18/1959 Use of alien labor.
11/13/1959 240 alien workers at Peyton move back accross border.

1/1/1960 List aliens at Peyton's.
1/8/1960 Use of alien as strikebreakers.
1/15/1960 Official tours plant as buyer.
3/4/1960 N.L.R.B. turns down Peyton complaint.
7/22/1960 Judge bars aliens as strikebreakers.
10/21/1960 200 people continue with Peyton's strike.
10/28/1960 Peyton's smell stinks.
11/11/1960 Peyton strkers get grandmother's funeral on credit.
12/16/1960 Mayor Telles act on Peyton' odors.

1/6/1961 Priest asks bracero overhaul.
3/10/1961 U.S. Immigration Dept. put heat on strike-bound Peyton.
4/28/1961 Rats must take lie test at Peyton, and 700 pounds of meat are being carried out daily by the strikebreakers.
6/23/1961 Alien ban blamed on Peyton.
7/7/1961 A.F.L.-C.I.O. statement on alien commuter.

4/24/1962 The Peyton Packing Co. strike was settled in an agreement for the

sale of the company to Morrell Packing Co. of Ottumwa, Iowa. It was understood by the negotiations that the striking employees will be returned to their former jobs if they want them.

4/27/1962 "Meat Cutters Win". Strikers returned to work (4/30/1962). Sale of Peyton's Company to John Morrell. Unionism was accepted by the new and old management.

5/5/1962 Meat cutters make pilgrimage to the top of Mt. Cristo Rey.